

Iglesia de Santa Ana

Me ubico en la bella localidad de Ardisa, la más oriental de la Comarca de las Cinco Villas, a orillas del río Gállego. Al excelente patrimonio natural que rodea mi villa hay que sumar el buen estado de su conjunto urbano, coronado por mí, la iglesia de Santa Ana. Mi aspecto actual es el resultado de las obras de rehabilitación de la antigua iglesia, en época moderna, para devolver todo mi esplendor y cumplir con mi función de iglesia parroquial.

Si accedes a mi interior, atravesando la puerta de dovelas original, descubrirás que albergo dos hermosos retablos de gran calidad artística, el de San Juan Bautista, de estilo gótico hispano-flamenco, del siglo XV y el de Santa Ana, de estilo renacentista.

En la entrada del pueblo se conserva la Cruz de Santa Ana, una cruz de término que estaba en el camino hacia Puendeluna, Casas de Esper y Sierra de los Blancos. Hace unos años fue restaurada y reubicada, como bello ornamento del conjunto urbano.

Cabe mencionar dentro del patrimonio histórico-artístico de mi villa las cercanas ermitas románicas de Nuestra Señora de Miramonte y de San Vicente, así como el castillo de

Ballestar, de época del rey aragonés Sancho Ramírez, ubicado en una propiedad particular. Este castillo es realmente singular, puesto que es uno de los pocos que se construyó en el llano, junto a un río, con la clara intención de fustigar los grandes núcleos de población musulmana vecinos, obstruyendo las vías de comunicación entre Huesca, Bolea y Ejea.